



**LA MIRADA CAUTIVA.
LA COLECCIÓN DE DAGUERROTIPOS DEL
CENTRE DE RECERCA I DIFUSIÓ DE LA IMATGE
(CRDI), GIRONA**



Barcelona Photo Center



En colaboración con el Centre de Recerca i Difusió de la Imatge (CRDI) del Ayuntamiento de Girona, Fundación MAPFRE presenta en el centro de fotografía KBr de Barcelona la primera de las exposiciones que se van a organizar en dicha sede en colaboración con instituciones catalanas que albergan un rico patrimonio fotográfico. En esta ocasión la muestra está dedicada a los orígenes de la fotografía.

Comisarios: Joan Boadas Raset y David Iglésias Franch

Fechas: 26 de febrero – 23 de mayo de 2021

Dirección: KBr Fundación MAPFRE

Avenida del Litoral, nº 30, 08005 Barcelona

Imágenes en alta resolución:

<https://noticias.fundacionmapfre.org/wp-content/uploads/2021/02/LA-MIRADA-CAUTIVA.zip>

Imágenes para televisión:

www.imaginatv.es usuario: LA_MIRADA_CAUTIVA clave: EXPO

Web: <https://kbr.fundacionmapfre.org/>

Twitter: @KBrfmapfre #KBrMiradaCautiva

Instagram: @KBrfmapfre #KBrMiradaCautiva

Facebook: facebook.com/fundacionmapfrecultura

Comunicación Fundación MAPFRE
Alejandra Fernández Martínez 91581.84.64
alejandra@fundacionmapfre.org

Imagen de portada:

Autoría desconocida

Retrato de una mujer, ca. 1848-1860

Daguerrotipo, 1/2 placa

CRDI. Colección Joan Basseda Casas

INTRODUCCIÓN

El significado del término “cautiva” incluido en el título sugiere una doble acepción. Por una parte, en palabras del escritor, crítico y lingüista franco-búlgaro Tzvetan Todorov, hace referencia a la intención de “atrapar el instante y fijar algo que huye”; y por otro, a la fascinación y el atractivo que despertó a finales del siglo XIX la aparición del daguerrotipo. Este objeto, el primero que se difunde y comercializa en la historia de la fotografía, se considera más bien un «prodigio» fisicoquímico, “el espejo de la memoria”, como fue comúnmente conocido por aquel entonces.

Tras los trabajos de Joseph-Nicéphore Niépce (fallecido en 1833), relacionados con la sensibilidad de la luz a las sales de plata, el daguerrotipo fue divulgado por Louis-Jacques-Mandé Daguerre, que en 1836 obtenía por primera vez una imagen sobre una placa bañada con sales de plata: el primer daguerrotipo, que continuó perfeccionando hasta su presentación oficial el 7 de enero de 1839. La revolución daguerrotípica se extendió pronto por toda Europa, incluida España, donde también tuvo una repercusión inmediata. Diecinueve días después de que el procedimiento fuera presentado en la Academia de Ciencias de París, el *Diario de Barcelona* se hacía eco de este nuevo invento.



Autoría desconocida
Retrato de una mujer, ca. 1848-1855
Daguerrotipo, 1/6 de placa
CRDI. Colección Joan Basseda Casas

En 1842 se publicó el primer (y único) volumen del proyecto *España. Obra pintoresca*. Una de las novedades de esta publicación, dedicada a Cataluña y acompañada del texto de un joven Francisco Pi y Margall, es que contenía 21 aguafuertes sacados de daguerrotipos. A partir de entonces se irían sucediendo los libros ilustrados de este modo. Por vez primera, la fotografía se introducía en las páginas impresas, alcanzando así una gran divulgación. Dos de las imágenes del volumen correspondían a paisajes de Girona, lo que marca tan solo un precedente de lo que sería el desarrollo del medio en el lugar, ya que el verdadero impulso de esta disciplina no se dio en la ciudad hasta bien entrada la década de los años sesenta del siglo XIX.

La casi total ausencia de producción daguerrotípica en Girona, en un momento en el que la localidad se encontraba todavía alejada del desarrollo industrial que conocería años después, sustenta la idea de que la técnica fotográfica fue en sus inicios un fenómeno cosmopolita. Es esta idea una de las líneas en las que se centra la construcción de la colección del CRDI –tal y como señalan los comisarios de la exposición Joan Boadas Raset y David Iglésias Franch en el catálogo que la acompaña– institución que ha ido adquiriendo distintas colecciones de daguerrotipos con el objetivo principal de dar a conocer, proteger, fomentar y divulgar el patrimonio documental en imagen de la ciudad de Girona, así como de mostrar la evolución tecnológica del objeto fotográfico.

El fondo de daguerrotipos del CRDI conforma, junto a una selección de utillaje del Museu del Cinema-Col·lecció Tomàs Mallol de Girona, la muestra que hoy presentamos. Una exposición que, a través de sus tres secciones –“La cámara oscura”, “Louis-Jacques-Mandé Daguerre” y “La colección”–, inaugura una de las nuevas líneas de programación que Fundación MAPFRE ha iniciado en Barcelona, y que en esta ocasión permite construir un relato sobre los primeros años de la historia de la fotografía desde el punto de vista tecnológico y cultural.

Además, se van a proyectar dos audiovisuales que explican cómo se hace un daguerrotipo, así como el proceso de restauración de un grupo de ellos asumido por Fundación MAPFRE de cara a esta muestra y como parte de su compromiso con la conservación del patrimonio. El recorrido expositivo se completa con un proyecto que nace dentro del marco de investigación de la escuela CIFO (Ciclos Formativos Girona), donde se han desarrollado unas fotogrametrías que permitirán obtener una visión tridimensional de cuatro daguerrotipos de la colección.

EL DAGUERROTIPO

En 1839, en la Academia de Ciencias de París, Dominique-François Arago, científico reconocido a nivel mundial, anunció que se había encontrado la manera de fijar la imagen que se formaba en la pantalla de una cámara oscura. La noticia correría rápidamente de boca en boca, por carta y a través de la prensa. Los científicos e intelectuales acostumbrados a tratar con instrumentos ópticos pusieron en duda el descubrimiento y llegaron a declarar que se trataba de un engaño. Les resultaba difícil conceptualizar una forma material capaz de tomar una imagen “fija”. Arago convocó a dos de los científicos internacionalmente más prestigiosos del momento, Jean-Baptiste Biot y Alexander von Humboldt, para que actuaran como testigos y confirmaran la veracidad del descubrimiento de Daguerre. A su vuelta a Berlín, Humboldt describió en una carta dirigida a la princesa Friederike, miembro de la realeza prusiana, lo que había visto:

Objetos que se pintan a sí mismos con una fidelidad inimitable; la luz, obligada mediante el arte de la química a dejar en tan solo unos minutos trazos duraderos, que delinear contornos con precisión salvo en los detalles más delicados, ciertamente, ver toda esta magia (si bien incolora) en 8 o 10 minutos [...] inexorablemente estimula la mente y la imaginación [...] Las imágenes poseen todo el carácter inevitablemente natural que solo la misma naturaleza podría imprimirles.



Autoría desconocida
Retrato de un hombre, ca. 1840-1860
Daguerrotipo (joyería), 4 x 5 cm
CRDI. Colección Ángel Fuentes de Cía



Negretti & Zambra (Henry Negretti y Joseph Zambra)
The First Whisper of Love (Primer susurro de amor),
ca. 1851-1860
Daguerrotipo estereoscópico, 8 x 17 cm
CRDI. Colección Joan Basseda Casas

La imagen daguerriana, como explica Anne-Cartier Bresson en su texto de catálogo, es un positivo directo. Si posteriormente se quiere obtener una copia, hay que volver a exponer el original a otra lente. Esto es lo que hace al daguerrotipo único. “La base del procedimiento consiste en una placa de cobre plateada, comprada por lo general a un joyero que procedía al plateado del soporte de cobre ya sea mediante chapado o, a partir de 1847, por baño electroquímico”. Antes de tomar la imagen, la placa debía pulirse para que la superficie quedara completamente homogénea; el siguiente paso era sensibilizar la capa de plata en una caja con yodo, aunque con el paso del tiempo se añadieron sustancias aceleradoras que permitían reducir el tiempo de posado. “La toma, y por consiguiente la exposición de la placa a la luz en

el interior de la cámara fotográfica, dependía asimismo del formato de dicha placa, de la longitud focal del objetivo y de la intensidad lumínica [...] podía durar desde unos treinta minutos al principio, hasta menos de un minuto, tras las mejoras técnicas”.

El procedimiento, que Daguerre desarrolló en un principio en colaboración con Joseph-Nicéphore Niepce, resulta de las investigaciones sobre la sensibilidad de las sales de plata a la luz y del revelado de una imagen latente sobre la placa bañada en dichas sales. Si bien los primeros resultados con éxito a la hora de fijar imágenes sobre una placa plateada datan de 1836, desde tiempo atrás era conocido que ciertos compuestos químicos cambiaban visible o físicamente al ser expuestos a la luz. A partir de la idea inicial de Daguerre, muchos fueron los que comenzaron a hacer experimentos y a exponer los resultados públicamente, creyendo que habían conseguido el mismo objetivo que pretendía el francés. Distintos países exigieron entonces la patente, sobre todo los británicos, que sin embargo pronto se dieron cuenta de la diferencia entre sus imágenes –los calotipos desarrollados por William Henry Fox Talbot a partir de 1834– y las de Daguerre. “Debo decirte que comparado con estas obras maestras [...] Talbot produce únicamente niebla”, se puede leer en una carta de John Herschel, importante matemático y astrónomo inglés que visitó en marzo de 1839 a Daguerre y que era uno de los máximos defensores de la autoría de la patente por parte de los ingleses.

Finalmente, en el mes de julio, el Gobierno de Francia compró el invento de Daguerre, convencido de que “el proceso del Sr. Daguerre es un gran descubrimiento. Es el origen de un nuevo arte en el seno de una civilización antigua; el devenir de una nueva era”.

Muy pronto el “invento” se extendió por todos los rincones de Occidente. Prueba de ello es la primera edición del libro de Daguerre en castellano, publicado en Barcelona el mismo año en que vio la luz el original, 1839, y que se puede ver en la exposición gracias al préstamo de la Biblioteca de Cataluña. Hacia 1845, en cada ciudad importante de ese ámbito había un estudio de retratos fotográficos. Se sabe que en 1851 se habían producido millones de retratos al daguerrotipo –la mayor parte de ellos carecen de inscripciones en marcos o estuches que permitan identificar al retratado o al retratista–, que en su momento fueron muy apreciados, porque despertaban en el espectador la sensación de estar viendo algo que en realidad no existía. Al contemplar hoy en día un daguerrotipo “vemos que no es solo una imagen, es un acontecimiento en el espacio y en el tiempo. Con él se experimenta ese elemento milagroso esencial que define la fotografía”, como señala Grant B. Romer en las páginas del catálogo que acompaña a esta exposición.

EL CENTRE DE RECERCA I DIFUSIÓ DE LA IMATGE (CRDI) DEL AYUNTAMIENTO DE GIRONA Y SU COLECCIÓN

El CDRI se fundó en 1997 con el objetivo, como ya se ha dicho, de dar a conocer, proteger, fomentar y divulgar el patrimonio en imagen de la ciudad de Girona, así como de presentar la evolución tecnológica del objeto fotográfico, lo que implica un conocimiento de los principales procedimientos de la fotografía a lo largo de la historia. Actualmente su fondo lo conforma un número significativo de daguerrotipos, ambrotipos y ferrotipos que proceden de dos grandes conjuntos: la Colección Ángel Fuentes de Cía, compuesta por ciento treinta y una imágenes de este conservador de fotografía navarro; y la de Joan Basseda Casas, un joyero y coleccionista de Vallvidrera (Barcelona), que consta de ochenta y siete imágenes.

De Ángel Fuentes hay que señalar que expandió sus conocimientos por ambas orillas del Atlántico y se erigió como figura mundial de primer orden en el mundo de la daguerrotipia, además de ser un personaje muy vinculado a la ciudad de Girona. En la exposición se muestra una selección de daguerrotipos de su colección, datados entre las décadas de 1840 y 1860 –algunos de ellos restaurados por Fundación MAPFRE para la ocasión– y entre los que predomina el formato de cuarto de placa (8,3 x 10,8 cm) y el de sexto de placa (7 x 8,3 cm). Se exponen además dos placas estereoscópicas de 8 x 17 cm. La tipología de cajas daguerrianas presentes en la muestra también es diversa. Las hay de madera con cubiertas de piel y las hay termoplásticas. Los cojinetes internos, de seda o terciopelo, tienen como función expulsar el aire cuando se cierra dicha caja. Además de este tipo de encapsulamiento, que es el más característico del daguerrotipo en Estados Unidos, encontramos también el sistema europeo o francés, que consiste en un marco abierto al estilo de los usados para las pinturas.

El contenido de los daguerrotipos muestra principalmente retratos de estudio: individuales, en parejas o de grupo y *post mortem*, mientras las dos imágenes en formato estereoscópico reproducen esculturas. Se ha identificado la autoría de

algunas de estas piezas gracias a las inscripciones contenidas en los marcos, pero por lo general no se conoce el nombre de los retratados, excepto cuando las imágenes llevan alguna anotación adjunta.

Además, la muestra se acompaña con objetos y utillaje vinculados a esta técnica fotográfica procedentes de la colección del Museu del Cinema de Girona: una caja que contiene un laboratorio de daguerrotipo, otra en la que se guardan los distintos líquidos necesarios en el proceso de revelado y fijación de la imagen daguerrotípica o lámparas de laboratorios fotográficos, por citar solo algunos.



Autoría desconocida
Retrato de una mujer, ca. 1845-1855
Daguerrotipo, 1/6 de placa
CRDI. Colección Ángel Fuentes de Cía

INTRODUCCIÓN DE LA FOTOGRAFÍA EN ESPAÑA

El papel de la prensa fue determinante a la hora de valorar la importancia de un invento como el de Daguerre, capaz de hacer permanentes las imágenes “fugitivas” de la realidad visible. Los periódicos de todo el mundo, incluyendo los españoles, fueron publicando las noticias que llegaban de París sobre los avances que iba experimentando el daguerrotipo a partir del anuncio de su existencia a comienzos de 1839, en una sesión que la comunidad científica de la capital francesa organizaba cada lunes, hasta la presentación efectiva del procedimiento fotográfico el 19 de agosto y las posteriores demostraciones públicas de Daguerre durante septiembre.

Mientras en los distintos países europeos su difusión corrió mayoritariamente a cargo de los daguerrotipistas que ofertaban su producto en las grandes ciudades, en España quienes se interesaron por el invento fueron prometedores científicos en formación, en su mayoría jóvenes catalanes que entre 1829 y 1841 pusieron en práctica el procedimiento e incluso lo mejoraron, con la intención de incluir a nuestro país entre los representantes de la pujante y moderna Europa.

De entre aquellos jóvenes debemos citar al humanista y científico Pedro Felipe Monlau, que conoció el procedimiento de primera mano en París y promovió su adquisición en la Academia de Ciencias Naturales y Artes de Barcelona, y a Eugenio de Ochoa, primer traductor del libro de Daguerre sobre el procedimiento. A estos hay que sumar al catedrático de Farmacia Juan María Pou y Camps, autor, junto a otros dos científicos más, del primer experimento del daguerrotipo en Madrid, tras el que ya se había realizado en Barcelona el 10 de noviembre de 1839. Lo que no se puede obviar es el interés que despertó el invento como instrumento científico en una España que pretendía reformar en profundidad el sistema universitario, a pesar de la paralización del sistema educativo debido a la contienda entre liberales y carlistas, a la escasez de estudiantes en las aulas y a la precariedad laboral del profesorado. Solo a partir de 1842, cuando aparecieron los primeros retratistas en Madrid y Barcelona, el “invento” comenzó a adquirir importancia como sistema de reproducción de imágenes.

Así, en ciudades más periféricas como Girona, los primeros retratos al daguerrotipo datan de 1849 y se deben a una autora francesa que se anunció en el diario gerundense *El postillón* para publicitar su actividad como retratista y ofrecer formación a aquellos que quisieran introducirse en la nueva técnica. Pero no hubo en Girona ninguna galería ni estudio de fotografía fijo, y tampoco se conoce la presencia de otros daguerrotipistas en la ciudad, debido a que los precios de estos eran muy elevados y no existía allí una clase burguesa que constituyera una clientela suficiente para el mantenimiento del negocio, más propio de una sociedad industrializada.



Autoría desconocida
Retrato de familia, ca.
1850-1854
Daguerrotipo, 1/6 de
placa
CRDI. Colección Joan
Basseda Casas

CATÁLOGO

La muestra se acompaña de un catálogo en el que se reproduce gran parte de las obras expuestas. Cuenta además con un ensayo principal a cargo de Joan Boadas Raset y David Iglésias Franch, comisarios de la exposición, y se completa con los textos de Grant B. Romer, sobre la recepción del daguerrotipo; de Anne Cartier-Bresson, que explica las “recetas” daguerrianas, esto es, cuáles son los pasos para elaborar un daguerrotipo con éxito; de Bernardo Riego Amézaga, sobre la introducción de la fotografía en España; de Jep Martí Baiget, sobre la primera vista fotográfica de la ciudad de Barcelona y de María de los Santos García Felguera sobre mujeres daguerrotipistas en Cataluña.

Editado en castellano y catalán (ambas ediciones con los textos traducidos al inglés), se trata del primer volumen de la que será una serie de publicaciones dedicadas a exposiciones realizadas en colaboración con distintas instituciones catalanas que albergan en sus fondos un rico patrimonio fotográfico hasta el momento poco conocido.

INFORMACIÓN PRÁCTICA

Centro de Fotografía KBr

Avenida Litoral, 30 – 08005 Barcelona

Teléfono: +34 93 272 31 80

infokbr@fundacionmapfre.org

Horario general:

Lunes (excepto festivos): Cerrado

Martes a domingos (y festivos): 11:00 - 19:00 h

Desde el 1 de abril:

Martes a domingos (y festivos): 11:00 - 20:00 h

Último acceso: 30 minutos antes del cierre

La sala se empieza a desocupar 10 minutos antes del cierre

Audioguías

Disponibles en español, catalán e inglés. Formato online, accesible a través del móvil sin descargas ni instalaciones.

Disponibles también en dispositivo auditivo obtenible en la sala (sujeto a disponibilidad).

Visita comentada

Una aproximación a las claves de la exposición de la mano de nuestros mediadores culturales. Sin coste adicional a la entrada.

Información en recepción.

Horarios:

Hasta el 30 de marzo: Miércoles y Jueves: 16-19 h | Viernes y Sábados: 12-19 h | Domingos y festivos: 12-13 h.

Desde 1 de abril: Miércoles y Jueves: 17-20 h | Viernes y Sábados: 13-20 h | Domingos y festivos: 12-13 h.

Medidas de prevención COVID19

La sala de exposiciones y las condiciones de la visita están adaptadas a las medidas de prevención sanitaria establecida por las autoridades como prevención frente al COVID19:

Reducción de aforo

Uso obligatorio de mascarilla

Señalización de seguridad en todos los espacios

Dispensadores de gel hidroalcohólico

Medidas de limpieza especiales

Medidas de limpieza especiales

Botellas de agua y cualquier tipo de comida serán retiradas antes de acceder a la sala y no se podrán recuperar a la salida.

IMPORTANTE:

No se facilita servicio de consigna

No se podrá acceder con mochilas, maletas, bolsos de gran tamaño o cualquier otro objeto que por su tamaño se considere un riesgo para la seguridad de las obras expuestas